

## «PEDRO, NUESTRO HERMANO»

*En este pequeño escrito, sus hermanos narran brevemente la vida del profesor Fernández Falagán como hombre sencillo de familia rural<sup>1</sup>.*

Pedro nace el dos de mayo de mil novecientos treinta y tres. Con esa fecha de nacimiento se podía decir que nacía con la rebeldía institucional por bandera. Sus padres, labradores, se llamaban Antonio, que llegó al centenar de años, y Concepción. Es el mayor de cinco hijos.

Nació en el pueblo leonés de Fresno de la Valduerna, a medio camino entre la ciudad de La Bañeza y el monte Teleno, antigua deidad natural astur. Sin embargo si hay un enclave religioso que marca la existencia de todos cuantos habitan esos pueblos es el Santuario de Nuestra Señora del Castro en el vecino pueblo de Castrotierra de la Valduerna. Una imagen pequeña que suscita una gran devoción, precursora, posiblemente, de la impronta de nuestro hermano.

Somos cinco hermanos, cuatro, y además él. A los once años marchó a Salamanca con el fin de estudiar con «los curas». Años después decidió con mucha alegría familiar dar el paso del sacerdocio, ya que tan sólo teníamos en la familia una tía religiosa. Un joven primo de él, Julio, en la actualidad está en Hispanoamérica de sacerdote y misionero.

El día diecisiete de agosto celebró su primera Eucaristía en el templo parroquial del pueblo con gran afluencia de vecinos de los contornos, no sólo comarcales, sino diocesanos. Su primer destino estuvo cerca de su pueblo, en su querido Seminario Diocesano de Astorga, donde realizó tareas de formador durante más de tres años.

1. Me reuní con Felipe, Domingo y Gerardo en una tarde de marzo en León con el fin de dibujar un sencillo perfil familiar de don Pedro Fernández Falagán. Agradezco enormemente a sus hermanos el tiempo dedicado. Alejandro J. García Montero.

Siempre que puede viene a León para que disfrutemos todos de su presencia ya que nuestra familia se mantiene muy unida. Su relación con sobrinos y resobrinos es excelente, al igual que todos nosotros.

Tres rasgos que lo definen son la inteligencia, la cercanía y la normalidad en el trato diario. Como anécdota diremos que siempre que viene a León marcha con uno o varios libros nuevos bajo el brazo.

Nos agrada mucho tenerte entre nosotros y esperamos que te haga ilusión estas breves, pero sentidas líneas, para tu homenaje.

«¡Mozos hay en la Valduerna!, que cuando llevan el pendón, no hay viento que se lo mueva»<sup>2</sup>.

Tuyos siempre,

*Felipe, Domingo, María y Gerardo.*

2. Los pendones son enseñas de los concejos del Antiguo Reino de León. Tienen como características, especialmente en las Tierras de La Bañeza, su altura, que pueden llegar a medir quince metros, y su vistosidad al ser «pujados» por los mozos en fiestas y romerías como la de la Virgen del Castro. Esta frase hace alusión a un canto popular regional leonés que cada uno adapta a su realidad comarcal.